

Revista Acrópolis

Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado | Argentina | N° 19 -VERANO 2024



- El simbolismo del carnaval
- El Fuego griego
- **El Rey Arturo, los Caballeros y el Grial**
- ¿Cómo sobrevivir a los problemas?

EDITORIAL



Hay ciertas leyes por las cuales la naturaleza se expresa a fin de permitir el perfecto equilibrio de todos los seres que conformamos el Cosmos. La ley de ciclos es una de ellas. La vida es cíclica y todo aquello que la anima, crece y mengua. En el hemisferio sur, comienza el VERANO.

Como todas las estaciones, esta también nos invita a reflexionar, pero sobre todo a actuar. Debido a que el Sol alcanza su máxima apertura en el cielo, los días son más largos. Como consecuencia, la energía y la vitalidad se encuentran en su máximo esplendor. Este fenómeno se origina por la relación entre el Sol y la Tierra, siendo que sus rayos llegan de una manera más directa y vertical que en el resto del año.

El acontecimiento no es menor y ha inspirado a numerosas culturas que percibieron en el *solsticio de verano* un momento crucial. ¿Por qué razón? Porque en este período se celebra la vida, pero no solo la vida física, sino la VIDA UNA, que va más allá del tiempo y del espacio.

Vivir, para el ser humano, es buscar la elevación vertical hacia el cenit de uno mismo, despertando nuestra mejor y más elevada versión. Podemos aprovechar el verano para acercarnos a ella.

Equipo editorial de RevistAcrópolis



Filosofía
Cultura
Voluntariado

ÍNDICE

02 Editorial

03 El simbolismo del carnaval

08 Inventos que hicieron historia: el Fuego griego

09 El Rey Arturo, los Caballeros y el Grial

15 Poesía: Pruebas y Karma

16 ¿Cómo sobrevivir a los problemas?

20 Etimología: Cosmos

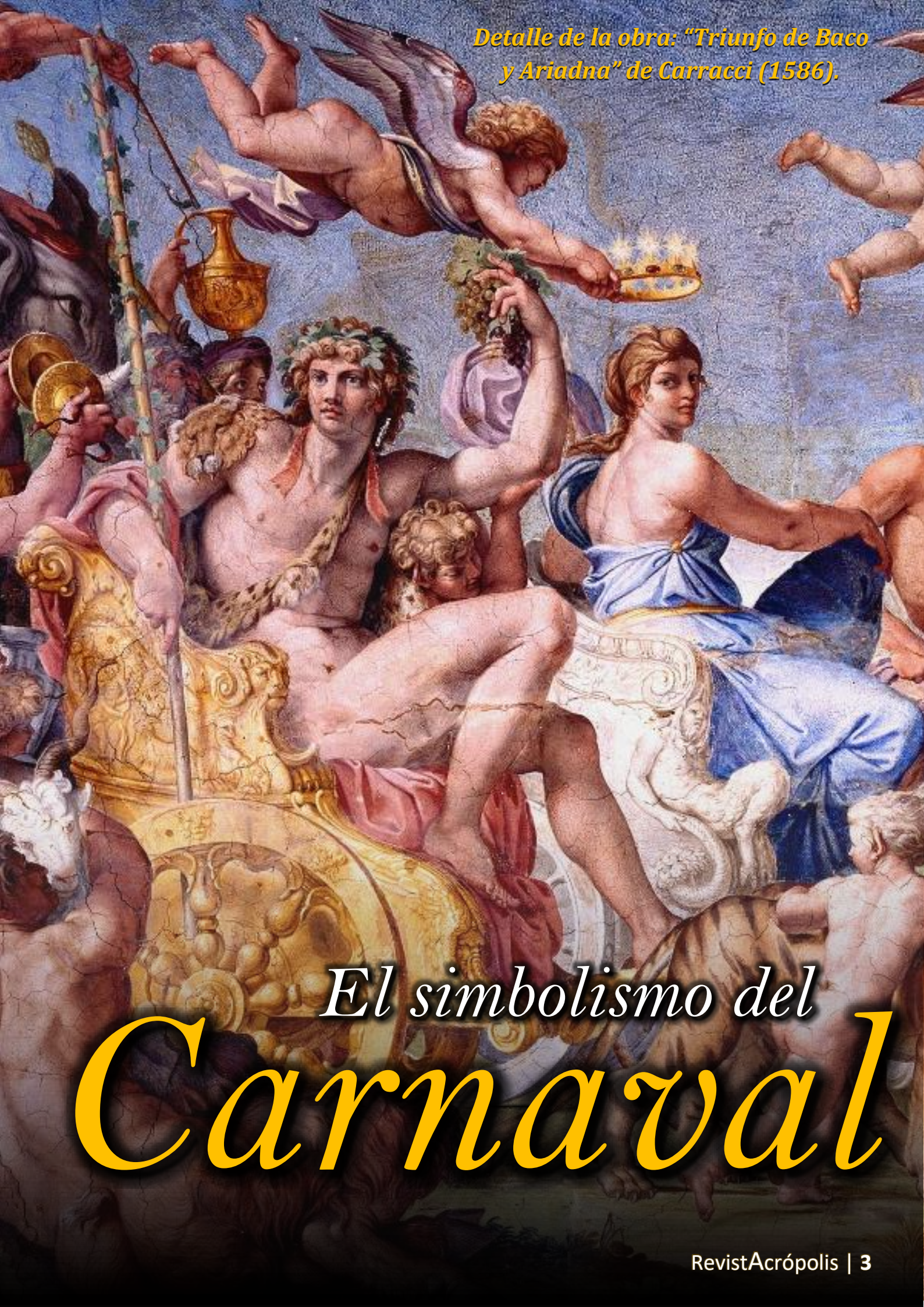
21 Biblosofía: El héroe de las mil caras (J. Campbell)

EQUIPO EDITORIAL

DIRECTORA
Victoria Calle

EDICIÓN, DISEÑO Y CORRECCION
Franco Soffietti
Jorge Eguía

PÁGINA WEB Y REDES SOCIALES
Noelia Páez
Agustín Luna



Detalle de la obra: "Triunfo de Baco y Ariadna" de Carracci (1586).

El simbolismo del
Carnaval

Si tuviéramos que pensar en un evento masivo que se festeje de las más diversas maneras, según la imaginación de cada sociedad, logrando ser totalmente plástico y maleable a lo largo del tiempo, seguramente pensaríamos en el carnaval. Una fiesta donde el cuerpo, algo que es común a todos pero que al mismo tiempo nos diferencia inequívocamente del otro, toma principal protagonismo.

Si bien no se conoce con precisión el origen de estas celebraciones, se sabe que en Sumeria y en el Antiguo Egipto, hace más de 5.000 años, se celebraban grandes fiestas con características similares, en honor al Toro Apis, en las que los campesinos rogaban por la fertilidad de la tierra y buenas cosechas para la temporada entrante. Estas antiguas tradiciones, gracias al intercambio comercial y cultural, viajaron hacia Europa, desembocando en Grecia y posteriormente en Roma.

Adoración a Apis, dios de la fertilidad y el renacimiento.



En este camino, **Dionisio** parece ser el dios perfecto para llevar el estandarte en estas fiestas. Conocido como «el otro» por su cualidad de liberar a las personas de los límites de su individualidad, mediante el éxtasis, el entusiasmo y el vino, ayuda a conectarlas con un Todo ilimitado. Seguramente este dios extranjero habrá inspirado a muchos ciudadanos de las polis griegas de aquella época durante esas majestuosas celebraciones donde las ciudades rebalsaban de banquetes, bailes, ofrendas a los dioses y todo tipo de juegos.

Siglos más tarde, con el auge del Imperio Romano, el encargado del éxtasis, de este contacto profundo con lo que se oculta detrás de cada personalidad, pasó a ser Baco, dios de características muy similares a Dionisio. Este dios adquirió un rol principal en las famosas Saturnales, fiestas en honor al Dios Saturno donde, al igual que en Sumeria, se pedían por buenas cosechas y al mismo tiempo se celebraban los triunfos obtenidos por el gran imperio.

Celebración griega a Dionisos (Izq.). Estatua del Dios Baco romano (Der.).



Carnaval de Venezia (izq.), carnaval en Brasil (sup.) y carnaval en Tilcara, Argentina (inf.).



Llegando a la Edad Media, cuando el Vaticano pasó a ser el centro del mundo, estas fiestas masivas se mantuvieron, aunque se les dio otro enfoque. Se convirtieron en la antesala de la tradición de ayunar por 40 días, justificando así el «desenfreno pagano» como una forma de despedir los placeres más terrenales, de manera de que cada uno pudiera desembarcar en Semana Santa de una forma más pura.

Vemos que a lo largo de la historia estas fiestas fueron mutando tanto en la forma de festejarlas, como en lo que significaban para el pueblo, pero ¿siempre se apreció el descontrol, el placer y el alcohol como forma de escape a las situaciones particulares de cada una de estas sociedades? ¿O eran los carnavales más bien ceremonias en las que las máscaras de las personalidades se quitaban para dar lugar a la pura esencia humana, más allá de las diferencias separadoras, surgiendo así una fuerza de unión entre todas las personas de la ciudad? Como si ese momento de «oscuridad», en el que pareciera dejar de importar la sabiduría, la razón y la política, fuera necesario cada tanto, incluso llegando a formar parte importante de las tradiciones de estas prósperas civilizaciones.

En la actualidad somos testigos de una recopilación de tradiciones que se fueron mezclando y modificando para replicarse en nuestras polis modernas, dando lugar a algo completamente diferente. Mientras tanto, el juego de las máscaras sigue

vigente: personas que se convierten en otras en una danza desenfadada que desestabiliza la cordura. ¿Será que las antiguas tradiciones supieron integrar el “caos” en su “orden” para mantener y regenerar la dinámica de su movimiento? El sol cada día rompe las tinieblas de la oscuridad de la noche y con sus rayos devuelve la claridad perdida por el “caos” de la noche. Apolo en cada amanecer toma la posta de las manos de Dionisio y Dionisio tras cada atardecer extiende el velo de la noche. ¿Sería natural que existiera uno sin el otro? La armonía no se aprecia sino como equilibrio entre lo conocido y lo desconocido, lo uno y lo otro.

En estas celebraciones, hasta el día de hoy, se siguen mezclando personas muy distintas, de diferentes clases sociales, profesiones y ambiciones y, por un par de horas, dejan de ser ellas mismas para compartir con los demás un momento en el que parece estar todo permitido y donde las distintas personalidades se funden, pasando a ser una gran masa que se convierte en la estrella de la jornada.

Los viejos rituales de las danzas báquicas suenan de nuevo en cada Carnaval para recordarnos que la vida es UNA atrás de las máscaras que juegan con las apariencias. Esta VIDA UNA se mueve con ritmos de un dinamismo que integra las aparentes dualidades: día y noche, bien y mal, energía y materia, en fin: vida y muerte. ~

Bruno Sardi

“Triunfo de Baco y Ariadna” de Carracci (1586).





Inventos que hicieron historia:

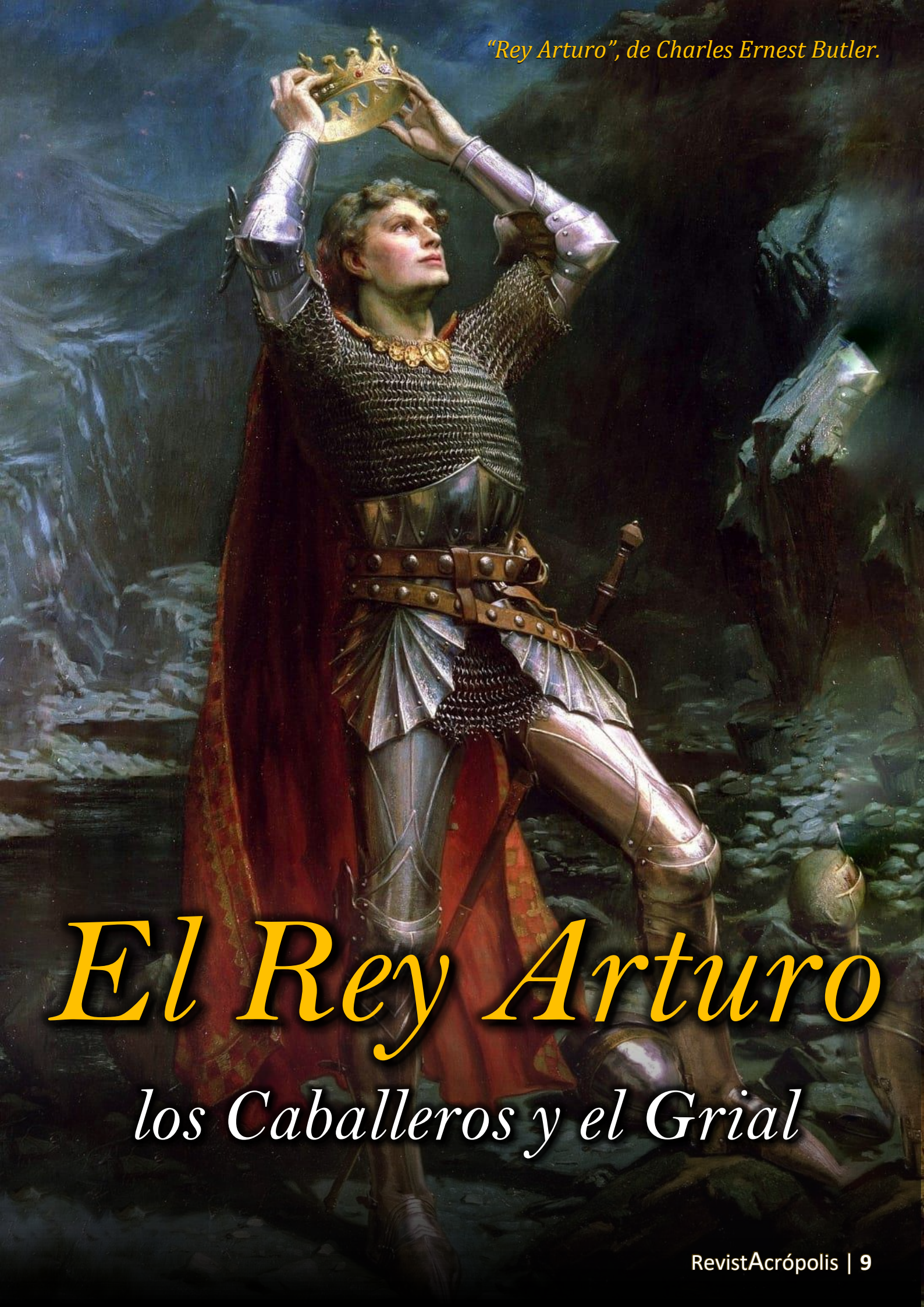
El Fuego griego

Nos referimos a un arma de guerra inventada y utilizada en la época del Imperio Bizantino desde el siglo VI. En esa época se le conocía como “fuego romano”, “fuego marítimo” o “fuego de guerra”. Lanzaban un chorro de fluido ardiente y podía emplearse tanto en tierra como en el mar, aunque era usado sobre todo en las batallas navales, ya que ardía incluso en el agua, tanto en la superficie como debajo de ella.

Su composición se ha perdido ya que su secreto fue celosamente guardado por el Estado Bizantino. Se atribuye su invención a un cristiano sirio que había estado en Heliópolis, de donde se supone que había aprendido algunas artes alquímicas. Se han propuesto algunos de los siguientes ingredientes: petróleo crudo, cal viva, azufre y salitre. Se dice que era una sustancia líquida, pastosa que flotaba en el agua.

Los bizantinos usaban esta arma lanzando la sustancia hacia las naves enemigas a través de unos tubos metálicos que eran sifones presurizados colocados en las proas de sus naves. Se inflamaba e inmediatamente se adhería a los cuerpos y a las cosas. La única manera de apagar este fuego era con tierra o arena. El gran éxito de esta arma mantuvo el Imperio Bizantino durante siglos. Sólo fue desplazado cuando llegó la pólvora.

Equipo editorial de RevistAcrópolis



"Rey Arturo", de Charles Ernest Butler.

El Rey Arturo

los Caballeros y el Grial

Entre el siglo X y el XV de nuestros tiempos surgen los relatos sobre el Rey Arturo, un personaje reconstructor de un reino desintegrado, unificador en tiempos de confusión y capaz de reinar con tal justicia que **Camelot**, su reino, se convirtiera en un modelo simbólico de sociedad armónica.

Entre hechos reales y simbolismos cuyos orígenes se remontan a celtas y romanos, a la vez que influenciados por el cristianismo de la época, *Arturo y sus caballeros fueron el arquetipo de las cortes que se manifestaron durante la edad media europea*, por ejemplo, en la Corte de Enrique II de Inglaterra.

Los caballeros, con Arturo a la cabeza, eran personajes cuya nobleza los convertía en ejemplos de hombres virtuosos, eran establecedores de justicia entre las personas, respetuosos de la naturaleza y se encontraban en un constante mejoramiento de ellos mismos. Tales características fueron conocidas como el Ideal de Caballería. Errantes por los caminos, o con la mira fija en un objetivo determinado, se encontraban ante numerosas pruebas, que los llevaban a dominar sus miedos y a trascender sus propias debilidades, para superarlas.

Los Caballeros de Arturo, con sus respectivos nombres, en torno al Grial.



Estos caballeros encontraban en la Voluntad, proveniente directamente del espíritu y representada simbólicamente en sus espadas, el arma para llevar a cabo sus batallas contra la injusticia y las tinieblas.

Y aunque tomando a Arturo como arquetipo de ser humano, los caballeros descubrían la inspiración en la Dama (sus fieles compañeras) para introducirse a lo desconocido. A ellas debían el más profundo amor y el más sublime respeto. Como lo expresa Miguel de Cervantes Saavedra, en la relación entre Dulcinea del Toboso y el Quijote de la Mancha. Damas y caballeros se mantenían inseparables; el trabajo de uno no encontraba sentido sin la existencia del otro.



Cada caballero emprendía sus aventuras para honrar a la doncella y esta le brindaba la inspiración y despertaba en su interior el entusiasmo necesario para perseguir los valores más sublimes. En algunas tradiciones se encuentra que, simbólicamente, la Dama era quien armaba al Caballero, siendo el canal que permitía el descenso de la voluntad. Lo ideal, proveniente del espíritu, se manifestaba en las acciones del caballero gracias a la mediación de su doncella.

Leonor de Aquitania armando a un Caballero. Óleo del pintor inglés Edmund Leighton.



Todos los Caballeros y Arturo dispuestos en torno al mismo centro: el Grial.

Una vez los caballeros y Arturo habían conquistado las virtudes, siguiendo la evolución de las historias artúricas, se convierten ahora en dignos guardianes de los valores humanos. Una vez se consolida Camelot como reino y Arturo junto a Ginebra -la reina-, se cierra un ciclo. La tarea terrestre había sido completada, la aventura continuaría ahora en un plano más sutil.

Así como en relatos mitológicos y religiosos de todas las culturas, en esta etapa se conforma una primera trinidad: la **Voluntad** que los impulsa a los guerreros, la **Dama** que los inspira y la Virtud del **Caballero** que los pone a andar. El caballero por sí solo, nada podría haber hecho persiguiendo fines egoístas o materialistas, sin una dama por la cual vivir y morir. Sin ideales por los cuales encausar sus fuerzas, ninguna historia atemporal podría haberse escrito.

La segunda etapa del mito aparece cuando, en un Camelot donde reinaba la armonía, aparece la **mesa redonda**. Esta tabla, sugerida por el mago Merlín a Arturo, se crea representando la igualdad esencial que unifica a los caballeros, más allá de las diferencias físicas, psíquicas y mentales de cada uno. La mesa redonda pone a todos los guerreros compartiendo el mismo centro, el mismo ideal de caballería.

Una vez reunidos todos alrededor de la tabla, aparece ahora la figura del **Grial**. Un cáliz preciado, cuyo contenido pudo saciar los deseos más profundos de los caballeros. Una vez probaron del sabor del éxtasis, el grial desaparece y estos emprenden ahora una búsqueda para recuperarlo.

Durante esta segunda etapa, ligada a la trascendencia espiritual, aparece una nueva trinidad, constituida por el contenido del **Grial** como eje primero, la esencia pura, la satisfacción y superación del ser humano como tal; por otro lado, el **Cáliz** mismo como sostén: la copa retiene la esencia para que el buscador pueda acceder a ella. Finalmente, la trinidad se ve completa, cuando el **Caballero** nuevamente emprende la búsqueda.

Mientras los caballeros de la mesa redonda se aventuran en las más difíciles contiendas contra monstruos y hechiceros en las profundidades de los bosques, comienzan a librar forzadas batallas contra sus propias personalidades; contra sus apegos, sus deseos y defectos. Esta nueva contienda ya no es terrenal, es una búsqueda exterior e interior del espíritu, de conquistar la etapa humana y alcanzar el profundo conocimiento de las causas de la existencia.



Arturo en este ciclo ya no ejerce un rol activo, sino que permanece como centro inmóvil y sostén de las aventuras. Algunos pocos caballeros alcanzarán el néctar de la Sabiduría que se encuentra en el cáliz (representado por el caldero en los celtas y por la piedra filosofal en los alquimistas); otros guerreros caerán ante sus propios defectos y traerán el fin de la armonía a Camelot a través de engaños y mentiras impulsados por oscuros motores.

Estos conflictos dan fin a los tiempos dorados, pero los recuerdos se mantienen en lo profundo de los caballeros que lucharán nuevamente para volver a alcanzar el equilibrio terrenal y poder emprender nuevamente una búsqueda del espíritu, en el interior y profundo de cada uno. Según el mito, los guerreros aún hoy siguen velando para que las últimas luces de aquellos tiempos continúen encendiéndose en los corazones de nuevos guardianes, preparando la eterna Camelot hasta que Arturo, “el rey que fue y volverá”, aparezca nuevamente entre nosotros. ~

Franco P. Soffietti

"El último sueño de Arturo en Ávalon". Edward Burne-Jones.



Pruebas y Karma

¡Qué curiosas son las pruebas
que nos presenta la vida!
Casi nunca nos avisa,
y de repente un buen día
lo que era en el ayer
en el hoy dejó de ser,
sin que haya vuelta atrás.

«Ocúpate de sembrar,
que la Vida tiene planes,
y necesita tus manos...».

¿Lo pensaría el gusano
cuando el hado le obligó
a encerrarse en un capullo
en total oscuridad,
relegando su pasado?

¿Conocería en verdad
que en lo negro de la noche
se forjaba con amor
su volar de mariposa?

Para gestarse una rosa,
hasta salir del encierro
necesitó soledad
tal como el karma dictaba.

¿Y la puerta? ¿Dónde está,
para poder empujarla?
«Más adentro la verás,
cuando serenes tu alma...».

Teresa Cubas Lara
Del libro *BOGANDO EN
LA TORMENTA*
Colección *Rosas Nuevas*



¿Cómo sobrevivir a los Problemas?

Los problemas, desafíos y las situaciones difíciles fueron, son y seguirán siendo un elemento constante en la vida humana. Más allá de la época, o la nación de la que hablemos, esta constante llevó a los filósofos y sabios a buscar soluciones prácticas y sólidas. Entre ellos, y por su simpleza, podemos destacar a los estoicos en Roma o a Buda en India.

Basado en las enseñanzas prácticas de la filosofía de oriente y occidente de todo tiempo, este artículo revisa, en nueve tips prácticos, una forma de enfrentarse a los problemas, superarlos y sobrevivir a ellos.

Nueve tips prácticos para tratar con los problemas:

- **Diferenciar entre Yo y el problema.**

No te dejes atrapar por el problema. Tú NO eres el problema. Tú y el problema son cosas distintas, aunque se relacionen. Tú eres quien se enfrenta al problema y tienes que resolverlo. El problema es como un huésped, no debe estar en tu casa indefinidamente. De la misma manera que tú no eres tu mesa o tu silla, pero tienes una mesa y una silla, así puedes tener uno o varios problemas, pero no son tú.

Toma distancia del problema. Míralo desde lejos y rodéalo para verlo por todas partes. No te acerques a él hasta estar seguro de no identificarte con él.

- **Atenderlos de a uno.**

Si tienes varios problemas, ponlos en fila y atiéndelos de uno en uno. No permitas que se amontonen en tu atención. Dale de a uno, una solución, aunque solo sea provisional; ya verás después en otra “sesión” si tienes una solución más definitiva.

“Hércules y el centauro Neso”. Obra de Juan de Bolonia, ubicada en Piazza della Signoria, Florencia.





"Teseo y el Centauro", obra de Antonio Canova, se conserva en el Kunsthistorisches Museum de Viena.

- **Atenderlos un tiempo limitado.**

No estés todo el día dando vueltas a un mismo problema. Atiéndelo un tiempo adecuado y luego, pasa a otra cosa. No permitas que el problema se apodere de ti y se transforme en una obsesión.

- **Todo problema tiene solución, aunque no sea la perfecta o deseada.**

Muchas veces no solucionas el problema porque quieres la solución perfecta. Eso está bien, pero no siempre está a la mano. Sin embargo, suele haber varias maneras de solucionarlo; tal vez no sean las que prefieres, pero son soluciones. No te quedes eternamente con el problema por buscar la mejor solución. Sé práctico.

- **No huyas de los problemas, enfréntalos.**

La huida, además de una deshonrosa cobardía, no soluciona nada, sino que deja el problema en el mismo sitio donde lo dejé. En realidad, dejar un problema largo tiempo sin solucionar, lo aumenta y puede que, en lugar de uno, tengamos dos o tres cuando lo volvamos a ver; cosa que seguro ocurrirá.

- **Busca las raíces del problema; no te dejes engañar por su aspecto superficial.**

Si quieres solucionarlo, tienes que profundizar en algún momento y encontrar las causas que generan el problema. Una solución provisional puede servir momentáneamente pero el problema volverá a aparecer.

- **No eches la culpa a los demás ni a ti mismo del problema.**

Solo solucióvalo y aprende. Soluciona las causas para que no se vuelva a repetir.

- **Detrás de un problema, siempre hay algo que tengo que mejorar.**

Aunque el problema no soy yo, nuestros defectos o carencias generan problemas. Cada problema es una oportunidad que nos pone a prueba y nos ayuda a ser conscientes de lo que tenemos que mejorar, tanto dentro como fuera nuestro.

Si el problema está en tu carácter o en tu manera de ser, ¿cómo cumplir el punto 1? Los problemas de carácter los tiene tu personalidad, no tú. Haz con la personalidad lo mismo, mírala desde lejos y por todas las partes. Así podrás trabajarte a ti mismo.



- **Nunca te enfrentas solo a un problema.**

Nadie está totalmente solo, a menos que quiera. Hay que saber pedir ayuda cuando lo necesitamos. ~

Victoria Calle

Escena del Bhagavad Gita donde Arjuna es guiado por Krishna para superar sus miedos.

Cosmos

La palabra **Cosmos** proviene del griego antiguo. Su remoto origen, por el siglo VIII a.C., está vinculado al poeta Homero cuando empleaba esta palabra en La Ilíada para describir *lo ordenado*. El Cosmos era el resultado de poner orden sobre algo caótico; dar forma a aquello que no la tiene y que así pueda servir de una manera determinada.

El filósofo Pitágoras en el siglo VI a.C. explicaba que el Cosmos se expresaba de manera armónica a través de leyes fijas; tenía ritmo, orden y armonía, por lo tanto, era bello. Se manifestaba a través de patrones proporcionados, donde cada cosa tenía su lugar y su función. El Cosmos era una joya y esta belleza arquetípica podría ser despertada dentro del ser humano, pues cada persona era un microcosmos del universo como unidad.

En ese mismo tiempo, el filósofo presocrático Heráclito utilizó el término para hablar de conceptos universales, al expresar que:

“Este cosmos, que es el mismo para todos, no ha sido hecho por ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que siempre fue, es y será un fuego eterno y vivo que se enciende y se apaga obedeciendo a la medida”.

El Cosmos, en síntesis, por tener proporción y una justa medida para cada cosa, era una joya y representaba el orden, la armonía y la belleza.

¿Será que el ser humano puede ser un cosmos en sí, a imagen y semejanza del universo mismo, cuando encuentra la armonía y el orden en su interior y lo expresa hacia afuera?

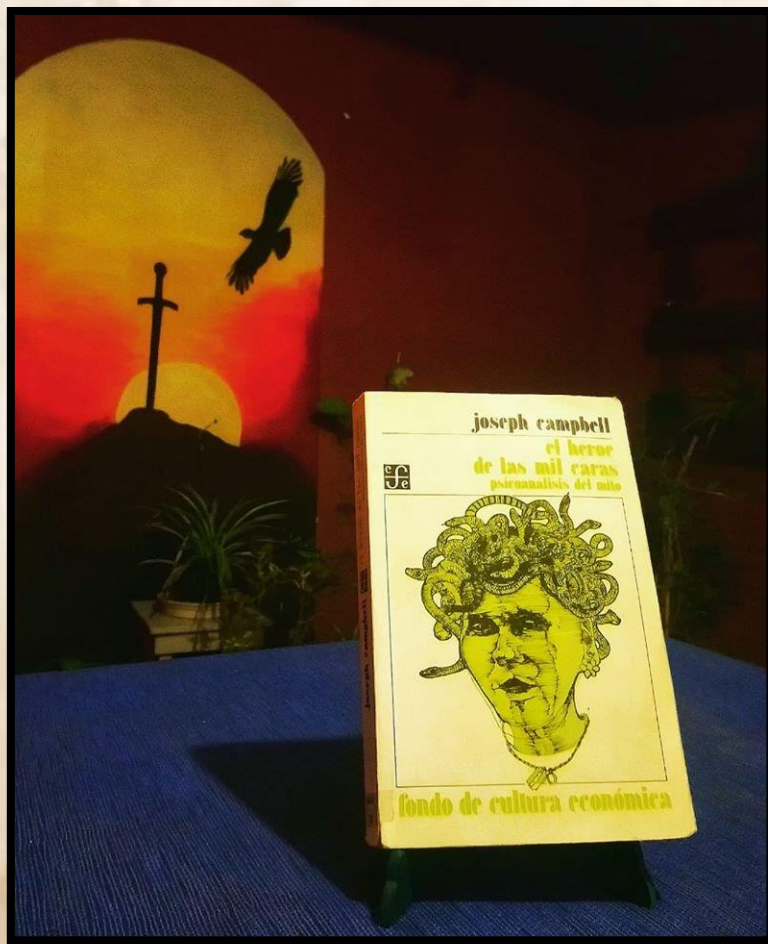
Equipo editorial de RevistAcrópolis

“Debemos estar dispuestos a dejar ir la vida que planeamos para tener la vida que nos espera”.

Josep Campbell

Bibliosofía:

El héroe de las mil caras



En esta edición la lectura recomendada nos lleva al mundo de los símbolos y la mitología, particularmente a conocer el rol de los héroes en la historia de la humanidad. En esta oportunidad les presentamos:

EL HÉROE DE LAS MIL CARAS de Joseph Campbell.

Las páginas de este libro desentrañan las mil caras del mito para mostrar al final del camino un rostro atemporal y profundamente humano.

Campbell afirma: “Aquí, como en un fluoroscopio, están revelados los escondidos procesos del enigma del homo sapiens, occidental y oriental, primitivo y civilizado, contemporáneo y arcaico. Sólo debemos leerlo, analizar sus variaciones y llegar al entendimiento de las fuerzas profundas que han dado forma al destino humano y que deben seguir determinando nuestras vidas tanto privadas como públicas”.

Joseph John Campbell (1904- 1987) fue escritor, mitólogo y profesor estadounidense, conocido mundialmente por su trabajo sobre mitología y religión comparada.



*Convivencia y curso anual de integrantes de Nueva Acrópolis en Casilda, Santa Fe.
Noviembre de 2023.*

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor.

Para más detalles podés visitarnos en:
www.nueva-acropolis.org.ar
revistaacropolis.org



SEDE BELGRANO
Amenábar 863 – CABA
Teléfono: +549 11 5470 3678

SEDE CÓRDOBA
Rodríguez Peña 40 – Alberdi – Córdoba Capital
Teléfono: +549 351 239 3218

SEDE ROSARIO
3 de febrero 1338
Teléfono: +549 341 255 1622

SEDE CASILDA
Irigoyen 2337
Teléfono: +549 341 504 5971

*“ Depende de ti lo lejos
que llegarás. Si nunca lo intentas,
jamás lo sabrás”.*

***El mago Merlín**
(La espada en la Piedra)*



Filosofía
Cultura
Voluntariado